

Una ciudad caminable: elementos teóricos para el estudio de la movilidad peatonal

A walkable city: theoretical elements for the study of pedestrian mobility

*Sonia Guadalupe Rivera Castillo
Carmen Aída Escobar Ramírez
María Marlen de León Cepeda*

Resumen

Pensar en mejorar la ciudad nos remite a una serie de temas prioritarios, entre los que aparece la movilidad urbana como una de las estrategias principales en el desarrollo de las ciudades.

En México, el crecimiento desordenado de la mancha urbana y la dispersión de la población han creado grandes dificultades de accesibilidad, movilidad y conectividad.

En materia de planeación, hasta la publicación del *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018*, (Poder Ejecutivo Federal, 2014) ningún documento gubernamental había considerado a la movilidad sustentable dentro de sus objetivos; no obstante, el Presupuesto de Egresos de la Federación (2014) solamente asigna tres por ciento del monto

presupuestal del rubro de transporte a la infraestructura peatonal, evidenciando el poco interés en la temática.

Lo mismo sucede en términos de investigación urbana, donde usualmente la movilidad aparece en diversas investigaciones, centrándose en el estudio de los medios de transporte y haciendo referencia a las conexiones entre trabajo y vivienda; sin embargo, la movilidad peatonal ha sido exiguamente abordada, a pesar de la importancia y el derecho que tienen las personas a beneficiarse de las condiciones urbanas para el traslado peatonal.

El presente trabajo hace una revisión de elementos teóricos que, desde diferentes perspectivas, permiten examinar la movilidad peatonal. Se profundiza y señala la importancia conceptual de temas como

las formas de uso de los espacios públicos, el significado de los entornos y las características de la forma urbana.

Palabras clave:

Movilidad peatonal, espacio público, forma urbana, uso y significación de los espacios.

Summary

Thinking about improving the city brings us to a series of priority themes, among which urban mobility appears as one of the main strategies in the development of cities.

In Mexico, the disorderly growth of the urban spot and the dispersion of the population have created great difficulties of accessibility, mobility and connectivity.

In terms of planning, until the publication of the National Development Plan 2013-2018, no government document had considered sustainable mobility within its objectives; However, the Federal

Expenditures Budget (2014) only allocates 3% of the budget amount of the transport item to the pedestrian infrastructure, evidencing the lack of interest in the issue.

The same is true in terms of urban research, where mobility usually appears in various studies, focusing on the study of means of transport and reference to the connections between work and housing. However, pedestrian mobility has been meticulously addressed, despite the importance and right of people to benefit from urban conditions for pedestrian transport.

The present work reviews some theoretical elements that, from different perspectives, allow examining the pedestrian mobility. The conceptual importance of topics such as: the ways of using public spaces, the meaning of the environments, and the characteristics of the urban form, are deepened.

Keywords:

Pedestrian Mobility, Public Space, Urban Form, Use and Signification of spaces.

Una ciudad caminable: elementos teóricos para el estudio de la movilidad peatonal

A walkable city: theoretical elements for the study of pedestrian mobility

*Sonia Guadalupe Rivera Castillo*⁹

*Carmen Aída Escobar Ramírez*¹⁰

*María Marlen de León Cepeda*¹¹

Introducción

La movilidad peatonal en el espacio público adquiere importancia entre los temas que permiten una ciudad accesible y conectada. Cada vez más se le está reconociendo como tema esencial que forma parte del sistema de transporte integral.

Según el Centro Conjunto de Investigación sobre el Foro Internacional de Transporte y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2011), la vitalidad de una ciudad está es-

trechamente relacionada con la presencia de personas en las calles que se desplazan a pie con fines diversos. Además de caminar para acceder a bienes y servicios, en el espacio urbano tienen lugar otras actividades que reciben en conjunto el nombre de ‘usos peatonales de la vía pública’. Los desplazamientos a pie y los usos peatonales de la vía pública conforman la esencia de la vida urbana y contribuyen a la existencia de ciudades habitables, atractivas, prósperas y sostenibles.

9. Arquitecta, maestra en Trabajo Social con Orientación en Proyectos Sociales, Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL); estudiante del programa de Doctorado en Filosofía con Orientación en Arquitectura y Asuntos Urbanos (UANL). Correo electrónico: soniariverac@hotmail.com

10. Arquitecta, maestra en Ciencias para la Planificación de los Asentamientos Humanos (UANL). Maestra en Ciencias Sociales con énfasis en estudios urbanos, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Costa Rica; y doctora en Filosofía con Orientación en Arquitectura y Asuntos Urbanos (UANL). Correo electrónico: aida_escobar9@yahoo.com.mx

11. Arquitecta, maestra en Educación (UANL). Correo electrónico: mmarlenlc@yahoo.com.mx

De igual manera, es un desafío para la planeación urbana proporcionar entornos agradables que inviten a caminar, no solo por el hecho de ser un complemento para el transporte motorizado o para acceder a bienes y servicios, sino por el simple hecho de caminar, por el goce de hacerlo y los beneficios para la salud que se obtiene de su práctica. Esto solo es posible en entornos adecuados: banquetas, calles y plazas seguras, no deterioradas, que provean espacios de calidad para la movilidad peatonal.

La *Carta Mexicana de los derechos del Peatón* (Liga Peatonal, 2014) enfatiza la necesidad de la construcción de ciudades equitativas, justas, seguras, sanas, a escala humana, con cero muertes o lesiones permanentes por accidentes viales, en las que caminar no solo sea un acto posible y deseable, sino también un acto agradable y gratificante, base de la convivencia entre la ciudadanía.

De igual manera, en la *Carta Internacional del Caminar* (Ciudades que caminan, s/f) se afirma que los peatones tienen derecho a vivir en un entorno saludable y a disfrutar libremente de las actividades y servicios que brindan zonas públicas, en condiciones que garanticen adecuadamente su bienestar físico y psicológico.

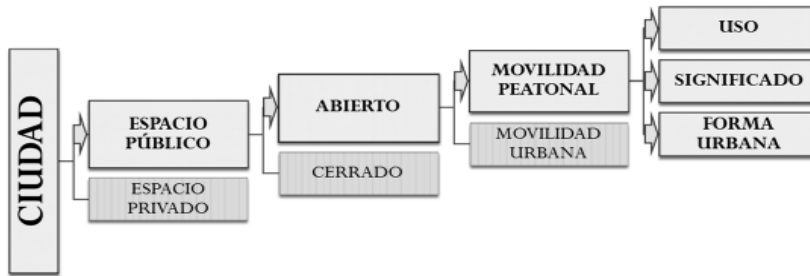
Como puede verse, la necesidad del conocimiento en materia de entornos peatonales nace del imperativo de proveer una mejor peatonalidad, contribuyendo así a reducir los grandes problemas de contaminación que existen en las ciudades hoy en día, que en mucho se relacionan con el desmedido uso del automóvil y que, a su vez, provocan innumerables problemas de salud en la población. Si se toma en cuenta, además, que existe otro reto: la cada vez más creciente tasa de envejecimiento —17 por ciento para 2030 (Consejo Nacional de Población, 2006)—, que indica que en poco tiempo se requerirá una gran cantidad de espacios urbanos accesibles para la población de la tercera edad, el tema se torna relevante, por lo que requiere de una amplia reflexión.

Conceptos básicos

El presente trabajo tiene como propósito clarificar las características esenciales del fenómeno de la movilidad peatonal. Para ello se ha emprendido una revisión de literatura, utilizando un esquema que contiene los factores: forma urbana, usos y significado; coincidente con el propuesto por Luis Miguel Valenzuela Montes y Rubén Talave-

ra García (2015), quienes los señalan como elementos importantes para estudiar la movilidad peatonal y las dimensiones morfológica, ambiental y funcional. El esquema propuesto se ilustra en la figura 1.

Figura 1. Esquema de factores esenciales de la movilidad peatonal



Fuente: elaboración propia.

La búsqueda documental en las bases de datos científicas y la selección de las fuentes pertinentes se realizaron usando dos palabras clave: movilidad peatonal y espacio público. Identificadas estas áreas, se verificaron luego los temas específicos: forma —morfológica—, uso —funcionalidad— y significado. Una clasificación tipológica de las fuentes analizadas con base en estas áreas y temas se presenta en la tabla siguiente.

Movilidad peatonal

La movilidad peatonal se entiende como el modo más básico de

transporte y desplazamiento a pie con fines diversos, y se encuentra fuertemente vinculada con la morfología urbana y factores como la seguridad, accesibilidad y el confort, los cuales benefician el uso de los espacios públicos.

En la literatura existe una tendencia dirigida a revisar la movilidad peatonal desde la forma y el uso o comportamiento de los individuos, quedando como asunto secundario el tema que refiere al significado de dicho fenómeno.

Tabla 1. Referencias bibliográficas organizadas por conceptos

Autor	Movilidad peatonal	Espacio público	Dimensiones		
			Uso	Significado	Forma
Talavera, R. et al., 2012, <i>La calidad peatonal como método para evaluar entornos de movilidad urbana</i>					
Cao, X., S. Handy y P. Mokhtarian, 2006, "Las influencias del entorno construido y la auto-selección de viviendas en el comportamiento de los peatones"					
Urrutia, N., 2013, "El cuerpo y la ciudad: la sostenibilidad urbana desde la percepción de nuestros cuerpos"					
Valenzuela, L. y R. Talavera, 2015, "Entornos de movilidad peatonal: una revisión de enfoques, factores y condicionantes"					
Villagarcía, J., 2000, <i>La mejora de la accesibilidad en Donostia-San Sebastián</i>					
Navarro, Ó., 2004, "Psicología ambiental: visión crítica de una disciplina desconocida"					
Lange, C., 2011, "Dimensiones culturales de la movilidad urbana"					
Foster, S., B. Giles-Corti, y M. Knuiman, 2011, "Creating Safe Walkable Streetscapes: Does House Design and Upkeep Discourage Incivilities in Suburban Neighbourhoods?"					
Borja, J., 2003, <i>La ciudad conquistada</i>					
Palladino, J., 2004, "Efectos Urbanos del Neoliberalismo. La ciudad: entre la reivindicación del espacio público y la privatización de la vida"					
Pascual, A. y J. Peña, 2012, "Espacios abiertos de uso público"					
Martín, J., 1996, "De la ciudad mediada a la ciudad virtual"					
Vivas, F., 2009, "El espacio público como parte del sistema de lugares en tres casos de estudio"					

Fuente: elaboración propia.

Morfología urbana y uso del espacio público

Diversidad de perspectivas. El tema 'morfología en la movilidad' está

también ligado a la accesibilidad peatonal en los sistemas de transporte público, ya que estos constituyen la unión e integración entre los distintos modos de transporte. Au-

tores como Jason Cao, Susan Handy y Patricia Mokhtarian (2006); Nagore Urrutia del Campo (2013); Luis Miguel Valenzuela Montes y Rubén Talavera García (2015); y Josu Benatio Villagarcía (2000) han abordado la movilidad peatonal en términos de la manera como la morfología o forma del espacio urbano influye en el uso de la misma.

Por su parte, Jason Cao, Susan Handy y Patricia Mokhtarian (2006) sostienen que caminar beneficia tanto a los individuos como a la sociedad misma, ya que reduce el tráfico y la contaminación del medio ambiente. Los autores hacen referencia a diversos estudios que han establecido la relación que existe entre el espacio construido y el comportamiento del peatón; tal es el caso de Cervero y Duncan (2003), quienes establecieron que el uso de suelo mixto favorece positivamente el comportamiento del peatón. También aluden a Hess et al. (1999), quienes establecieron que una acera completa mejora al peatón. Por otro lado, Handy (1996) establece que los espacios construidos juegan un factor importante en la elección de caminar hacia un destino, más que el caminar por caminar.

En su investigación se evidencia que numerosas personas encuestadas establecieron que la posibili-

dad de ir caminando a la tienda era un punto importante a considerar al momento de elegir un barrio en dónde vivir. Además, mencionan que Levine (1998), Levine e Inam (2004), Boarnet y Crane (2001) establecen que las políticas deben de promover el desarrollo de espacios orientados hacia el peatón, de manera que promuevan suficientes oportunidades para caminar.

Otro factor importante que señalan los autores y que influye en el comportamiento del peatón es el exceso de vehículos; estudios demostraron que los peatones prefieren no caminar en áreas donde los automóviles transiten mucho.

Por su lado, Nagore Urrutia del Campo (2013) sostiene que las condiciones urbanas pueden proporcionar espacios habitables y saludables, adecuados a las necesidades del ser humano, resaltando la capacidad que posee el diseño urbano en la creación de espacios físicos públicos que sean lugares de encuentro que soporten el desarrollo de la vida en las ciudades.

La literatura analiza la repercusión que tienen las condiciones de confort, habitabilidad, bienestar y vida cotidiana de los espacios urbanos en la vivencia cotidiana de los habitantes de una ciudad desde una perspectiva sensitiva, esto es, a través del cuerpo y dilucidando

cada uno de los sentidos, ubicando al individuo como centro de la percepción del entorno urbano: la piel como punto de contacto con el mundo. Identifica, además, cómo sería la intervención urbana desde la conciencia de nuestros cuerpos, detectando las claves de la sostenibilidad, del bienestar en el espacio urbano y de la creación de espacios para la convivencia. Para ello recurre a una búsqueda y recopilación de teorías y herramientas de diseño urbano que consideran al habitante como ciudadano, y no tan solo como peatón o cliente, resaltando que somos parte de un conjunto tanto social como natural.

Los estudios ponen en evidencia que la base de un urbanismo sano y respetuoso con el medioambiente, bioclimático y adecuado a los condicionantes locales, potenciará los sentidos y buscará el bienestar y la facilitación de las relaciones sociales. Urrutia del Campo concluye haciendo una reflexión sobre la interpretación y recopilación de pensamientos, criterios, investigaciones y herramientas técnicas; pretende resaltar que es posible caminar hacia lo que en un principio podría considerarse una visión idílica de la ciudad.

Caracterización peatonal de entornos de movilidad (CPEM). Rubén

Talavera García, Julio Alberto Soria Lara y Luis Miguel Valenzuela Montes (2012) se interesan en desarrollar métodos y herramientas que permitan integrar las demandas conceptuales o metodológicas de la movilidad urbana. Para tal efecto, diseñan un método de caracterización peatonal de entornos de movilidad como herramienta para evaluar la calidad peatonal, utilizando cuatro factores: accesibilidad, seguridad, confort y atracción.

Para comprobar la consistencia y la utilidad del método con respecto a su objetivo inicial, este ha sido aplicado al caso práctico de dos entornos de movilidad previamente identificados en un corredor del área metropolitana de Granada, España (Talavera, R., J. Soria y L. Valenzuela, 2012).

El método CPEM es muy sencillo de aplicar, principalmente porque no requiere de la utilización de ningún paquete específico de programas más allá del software *Sistema de Información Geográfica (GIS, Geographic Information System)*, comúnmente utilizado en el sector académico y profesional. Tampoco se ha necesitado de la utilización de técnicas estadísticas complejas para entender los resultados obtenidos (Talavera, R., J. Soria y L. Valenzuela, 2012).

Los resultados del método han proporcionado interesantes lecturas, por ahora parciales, de cada uno de los cuatro bloques que lo conforman a nivel conceptual — accesibilidad, seguridad, confort y atracción—; se espera que en el futuro la obtención de un valor agregado o de conjunto contribuya a reforzar la utilidad del método CPEM en la toma de decisiones (Talavera, R., J. Soria y L. Valenzuela, 2012).

Finalmente, el estudio comentado abre diferentes líneas de trabajo. Por un lado, optimizar el modelo CPEM y su aplicación, integrando la opinión de las personas que van a pie por la vía pública sobre los factores condicionantes de la calidad peatonal en cada contexto. Por otra parte, la dimensión descriptiva del método requiere transitar a un modelo experimental aplicado por técnicos del sector.

Donostia-San Sebastián, España; peatonalización de la ciudad. Josu Benatio Villagarcía (2000) ejemplifica un caso positivo de la peatonalización de la ciudad. Su estudio consiste en la descripción de las políticas y las dificultades de implementaciones urbanas para generar una mayor accesibilidad al peatón en San Sebastián, España. Para Villagarcía, la mejora peatonal en Donostia-San Sebastián, no es

solo beneficiosa en cuanto movilidad, sino que contribuye a la reforma de la ciudad entendida como “lugar de encuentro y convivencia, la que se beneficia de que los vecinos y visitantes puedan caminar con comodidad y seguridad por sus calles” (Villagarcía, J., 2000). El estudio de este caso considera a la peatonalización no solo un tema de espacio público, sino de una ciudad más sana, porque “los desplazamientos peatonales, como alternativa a los motorizados, ofrecen evidentes ventajas en relación a la calidad del aire, el ruido, el consumo de recursos renovables, la peligrosidad de las calles, los fenómenos globales tales como el calentamiento del planeta o la disminución de la capa de ozono” (Villagarcía, J., 2000).

El autor comentado, sin dejar de lado la importancia cívica de la peatonalización, acota que “los desplazamientos peatonales son el hilo que teje las relaciones vecinales y la comunicación social en el espacio público, elementos imprescindibles de lo urbano, del carácter democrático y participativo del sistema social y político” (Villagarcía, J., 2000).

Bajo estos supuestos, Villagarcía realiza su estudio de la peatonalización en Donostia-San Sebastián

con una metodología cuantitativa en su mayor parte, pero hace uso, también, de las políticas públicas de dicha ciudad. El autor estructura su trabajo en cuatro temas; las características de la ciudad de Donostia-San Sebastián, donde describe su infraestructura y equipamiento urbano de una manera muy general; realiza un balance en cuanto a la movilidad peatonal en Europa y España con base en estadísticas; después analiza las dificultades de generar vías peatonales y la ejecución del planeamiento de la peatonalización en la ciudad (2000).

El tema de la distancia es fundamental. Sobre él, Villagarcía considera que: “La mayor o menor compacidad de una ciudad, es decir, la mayor o menor proximidad entre los distintos usos y actividades que realiza su población es consecuencia no solo del tamaño urbano sino también del modelo urbanístico con el que se ha desarrollado” (2000). Para acortar distancias se debe buscar una mayor interacción entre el transporte público y las vías peatonales.

Otra dificultad de la peatonalización señalada por el investigador comentado es la falta de atractivo del espacio peatonal, y argumenta que su causa se encuentra en la escala urbana: “la edificación de blo-

ques en altura, ajena al trazado de la calle y que además no ofrece cobijo en sus bajos a las actividades comerciales o profesionales, desemboca habitualmente en un entorno hostil a los desplazamientos peatonales” (Villagarcía, J., 2000).

Con respecto al tema de la implementación de la peatonalización, ofrece un listado de las políticas que se implementaron en Donostia-San Sebastián, donde la más importante es la de rediseño de los elementos del sistema de transporte y, principalmente, la red viaria, de manera que su función resulte claramente perceptible para el usuario (Villagarcía, J., 2000).

En general, se puede decir que el estudio de Villagarcía es en su mayor parte descriptivo, aunque también propositivo cuando plantea la idea de una conectividad del transporte público más accesible para el peatón. Carece, sin embargo, de un análisis donde se cuestione la efectividad de las políticas peatonales. De cualquier manera, la investigación encuentra valor en la serie de recomendaciones que propone para planificar una ciudad más peatonal, además del enfoque sustentable de la peatonalización.

Espacio para peatones y su significado

La significación de los espacios para peatones toma importancia a raíz de los recorridos que realizan las personas día a día, la calidad de los entornos y la percepción de estos.

En materia del significado en la movilidad peatonal se encuentran las aportaciones de Óscar E. Navarro Carrascal (2004), Carlos Lange Valdés (2011) y Sarah Foster, Billie Giles-Corti y M. Knuiiman (2011), trabajos que se comentan a continuación.

Psicología ambiental. Óscar E. Navarro Carrascal (2004) realiza una descripción de elementos que posicionan a la psicología ambiental como disciplina dentro de las ciencias del comportamiento. Menciona cómo la experiencia humana está ligada a la experiencia espacial; del mismo modo, cómo las sensaciones, los recuerdos y los sentimientos de nuestro pasado y presente impactan en el desarrollo de nuestra existencia. En palabras del autor: “Nosotros somos los lugares en donde estuvimos” (2004).

Lo más destacable del estudio es que resalta el vínculo del medio ambiente y las significaciones que son parte integrante del funciona-

miento cognitivo y comportamental del individuo. Señala que la psicología ambiental se interesa tanto en el contexto como en la manera en que el lugar de vida es apropiado por aquellos que lo habitan. Describe el objeto de la psicología ambiental e indica que existen cuatro niveles de interacción del individuo con su medio, teniendo fuertes implicaciones en la investigación medio ambiental: Nivel I: Micro-Ambiente, espacio privado o individual; Nivel II: Ambiente de proximidad, espacio semipúblico o semiprivado; Nivel III: Macro-Ambiente, espacio público; y Nivel IV: Ambiente global, dimensión planetaria. Muestra generalidades metodológicas y enfoques teóricos, haciendo mención que la disciplina nace apenas en los años setenta del siglo pasado, por lo que su desarrollo y difusión es aún poco conocida.

La importancia de tal texto es el aporte de esta disciplina a las cuestiones urbanas; así como la relevancia de las vivencias que en muchas ocasiones propician la apropiación de un lugar, inclusive vivencias a través de la historia.

Dimensiones socioculturales. Carlos Lange Valdés (2011) comenta la cotidianidad en que regularmente se desarrolla la movilidad

urbana y se refiere a los problemas latentes que crecen constantemente y afectan de manera considerable el funcionamiento del sistema urbano y, por consecuencia, el des-
envolvimiento de la vida social.

Sostiene que a partir del paradigma de la ciudad global y de su incesante expansión en redes y flujos, su trascendencia pone en cuestión la conformación misma de lo urbano, generando nuevas interrogantes sobre sus tradicionales enfoques de comprensión.

El autor se refiere al desafío que se enfrenta desde el enfoque social y afirma que se relaciona con la comprensión de las dimensiones socioculturales, y es desde esta perspectiva que se establecen tres planteamientos: el primero busca dar cuenta de la relevancia que dicha dimensión posee como objeto de estudio; el segundo se orienta a delinear una perspectiva sociocultural de la misma; el tercer planteamiento presenta algunas interrogantes que podrían suponer líneas de investigación futuras en torno a su desarrollo.

Lange Valdés afirma que la movilidad urbana en grandes centros urbanos conlleva a importantes transformaciones de tipo político, económico y sociocultural, sugiriendo una nueva forma de en-

tender lo urbano, incorporando variables relacionadas con la vida cotidiana de los habitantes.

Desde este enfoque social, y debido a la importancia de la cultura urbana para el desarrollo urbano, se constituye un campo abierto para la investigación, incorporando nuevas problemáticas e interrogantes que requieren la revisión de los marcos de sentido —teóricos y metodológicos— tradicionalmente utilizados, así como también su reformulación en aquellos aspectos considerados más débiles.

La cultura urbana. Carlos Lange Valdés menciona que la movilidad urbana promueve nuevas formas de sociabilidad, transformando las experiencias culturales de habitar la ciudad y, con ello, los vínculos y relaciones sociales establecidos por sus habitantes.

Este trabajo demuestra cómo la importancia de la cultura urbana y el comportamiento de los habitantes de una ciudad incide directamente en la movilidad, y resalta la importancia de innovar en requerimientos y consideraciones teóricas y metodológicas en lo referente a nuevas interrogantes para abordar.

Infraestructura y paisaje urbano para la convivencia y seguridad. En el trabajo de Sarah Foster, Billie Giles-Corti y M. Knuiman (2011) la

cuestión se centra en gran parte en la planificación a nivel de la conectividad de las calles, usos del suelo, densidad residencial o la presencia de infraestructura que ofrece oportunidades para la actividad física, como los senderos y parques. Otro tema tratado es la eficacia de las medidas ambientales como un medio para limitar el crimen y aliviar sentimientos de inseguridad que se entrelazan con el entorno social. Los autores sugieren que el mantenimiento de las casas y de las calles, por ejemplo, el cuidado de los jardines y el control de la basura podrían suscitar sensación de seguridad y crear capital social entre los residentes.

Este estudio exploró la premisa de que el diseño de la casa y el mantenimiento de espacios públicos podrían ayudar a desalentar la incidencia de actos incívicos en el ámbito público.

El contexto más amplio de este estudio fue explorar las características del paisaje urbano que podrían afectar a la experiencia peatonal, con especial atención a la percepción de la delincuencia y la seguridad.

El espacio público

Otro grupo de trabajos revisados se refiere a la temática del espacio público. Esta línea de investigación está relacionada con estudios que abordan el vínculo del uso del espacio público y su significado. Es importante hacer mención que, en esta primera exploración realizada, no se encontraron trabajos que relacionen la morfología con los dos conceptos anteriores, lo que indica una ausencia importante.

Ciudad, espacio público y ciudadanía. Uno de los referentes principales en el tema del espacio público es Jordi Borja (2003; Borja, J. y Z. Muxi, 2000), quien muestra su preocupación por mejorar la visión pesimista que se tiene sobre la ciudad y que ha sido señalada por los problemas sociales, la segregación o el temor. Sugiere reapropiarse de los espacios públicos que permitan una mejor vida para los ciudadanos.

El texto de Borja se centra en tres conceptos que a fin de cuentas se relacionan entre sí en beneficio de nuestra vida: ciudad, espacio público y ciudadanía. Cada uno, de algún modo, precisa la vida que tenemos y a la que podemos aspirar.

A la ciudadanía como factor central en la distribución de la

ciudad, Borja la relaciona con la significación de lugares. Concibe a la ciudad como “estado formal de derecho y derecho real a la trasgresión” (Borja, J., 2000), destacando que la ciudad debe ser entendida como espacio público, es decir, como el lugar de la cohesión y de los intercambios.

El texto expone que producir espacio público no es fabricar un equipamiento o un lugar especializado, sino crear paisaje urbano con significado, y enfatiza cómo la ciudad se ve amenazada por un triple proceso negativo: disolución, fragmentación y privatización.

De igual forma, comenta que el uso de los espacios es un problema primordial, apareciendo la agorafobia urbana, es decir, el temor a los espacios públicos, enfermedad que Borja define como “de clase”, ya que refuerza un discurso que divide y niega a la ciudad.

El autor propone el desarrollo de derechos ciudadanos como el derecho a la vivienda y al lugar; al espacio público y la monumentalidad; a la belleza; a la identidad colectiva dentro de la ciudad; a la movilidad y a la accesibilidad; a la centralidad y a la innovación política; entre otros, que ayuden a configurar una ciudadanía que reivindique el derecho a la ciudad.

Finaliza afirmando que “el derecho a la ciudad hoy es también el deber de transformar el mundo y el derecho de construir unos tiempos y unos espacios que hagan posible una vida más amable, cordial y justa para todos (Borja, J., 2000)”.

Forma del espacio público

Espacio público y forma son conceptos estrechamente ligados por su importancia al crear lugares de encuentro y convivencia. Esta dimensión espacial del espacio público ha sido tratada por Juan Pablo Palladino (2004) y Aylín Pascual González y Jorge Peña Díaz (2012).

La ciudad: estado de salud de las relaciones sociales. Palladino (2004) inicia su trabajo compartiendo metáforas de cómo se puede pensar la ciudad: como un laberinto asimétrico de formas inanimadas, de bloques de cemento yuxtapuestos; o como un lienzo donde las personas que la habitan trazan sus existencias.

Afirma que es posible *leer* la ciudad como el estado de salud de las relaciones sociales, escenario por antonomasia de los vínculos humanos. Los hombres viven e interactúan juntos continuamente, comportándose en relación con su

entorno y esto es lo que compone la *savía urbana*.

El artículo destaca las diversas maneras de ver la ciudad y el espacio público desde la óptica de una serie de autores: comienza con Jürgen Habermas y cómo se materializa el simbolismo colectivo; continúa con Lefebvre sobre una sociedad inscrita en el suelo; y sigue con Cortázar, quien habla de gente que interactúa cara a cara. De igual manera, comenta sobre la perspectiva del catalán Jordi Borja y expone que la forma en que el espacio público se materializa en avenidas, calles, plazas, parques, equipamientos abiertos o cerrados siempre tiene un carácter *relacional*, proporcionando *igualdad* para habitar; supone, pues, dominio público, uso social colectivo y multifuncional. Es en el espacio abierto en donde se concentran las personas para pasear, conocerse, comunicarse, de modo que está directamente ligado a la calidad de vida de los habitantes y al tipo de ciudad.

Juan Pablo Palladino trae de nueva cuenta a Borja y habla de crisis del espacio público, señalando diversas causas: la dinámica de la propiedad privada; la prioridad pública y privada de los programas inmobiliarios; la ocupación exclusiva de las vías circulatorias por parte del automóvil.

El trabajo se refiere también al uso de las tecnologías de la comunicación, explicando que la gente se aísla cada vez más, tomando preferencia por tipos comunicacionales electrónicos antes que por el contacto directo. Jesús Martín Barbero, otro de los autores aludidos por Palladino, sostiene que las tendencias individualistas y de atrincheramiento doméstico encuentran sus causas más en el abandono de la calle y los problemas derivados de aquel que en el influjo tecnológico.

Lo mostrado en este texto es una serie de planteamientos e interrogantes a tomarse en cuenta sobre la forma del espacio público y de cómo ha ido evolucionando, así como que en mucho contribuye la creación de ámbitos urbanos, sin olvidar su verdadero propósito: ser lugar de encuentro y convivencia.

Las relaciones del hombre y su medio en los espacios abiertos de uso público. Aylín Pascual González y Jorge Peña Díaz (2012) realizaron una investigación sobre los espacios abiertos de uso público, donde describen como estos contribuyen a promover zonas habitables, con buen diseño, confortables y de alto valor ambiental, favoreciendo el desarrollo de ciudades sustentables.

Los autores proponen una metodología para la clasificación de

los 'espacios abiertos de uso público' sobre la base de un enfoque integral que comprende las dimensiones: morfotipológica —funcional— sociopsicológica y ecosistémica

Partiendo de la relación del hombre y su medio, definen el concepto de espacios abiertos de uso público y presentan las variables e indicadores a partir de los cuales se estructura el modelo teórico para la clasificación de estos espacios.

Este enfoque incluye el desarrollo de un modelo espacial de relaciones que ejemplifica gráficamente los diferentes aspectos seleccionados para el análisis, así como su interrelación. Como resultado, se logra una asociación óptima de los elementos que integran la relación del hombre con su medio en los espacios analizados.

El trabajo muestra los resultados de una amplia revisión bibliográfica que abarca principalmente el periodo de las tres últimas décadas. La investigación forma parte de una más amplia, que aborda la problemática de los espacios abiertos en el planeamiento y el diseño urbanos contemporáneos.

En sus resultados ellos muestran que la calidad del espacio público se podrá evaluar sobre todo por la intensidad y la calidad de las

relaciones sociales que facilita; por su capacidad de acoger y mezclar distintos grupos y comportamientos; y por estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración cultural.

Concluyen que la elevación de la cuantificación de los espacios abiertos de uso público favorece en gran medida al desarrollo de ciudades sustentables, y las propuestas presentadas en este trabajo constituyen una herramienta de análisis para comprender mejor la clasificación de estos espacios en el ámbito urbano.

Entre otras cosas, la investigación revela la relación que existe entre la problemática de los espacios abiertos de uso público y el planeamiento y el diseño urbano contemporáneo que ha generado deterioro en la cohesión social; lo anterior lo fundamentan gracias a una revisión teórica donde numerosos autores consideran que la ciudad sustentable debe corresponderse con el modelo de ciudad compacta. De igual manera, profundizan en el enfoque metodológico que apunta hacia la propuesta de un 'modelo espacial de relaciones' que integra un sistema de dimensiones, variables e indicadores y que, de igual manera, contiene un particular atractivo conceptual,

visual y didáctico, realizando la evaluación de la calidad física de estos espacios.

Significado del espacio público

Según Pablo Páramo (2007), la ciudad es donde pasan las cosas y se forma la identidad cultural de los ciudadanos. La ciudad es el escenario en el que se entrecruzan distintos aspectos de la vida urbana. Las relaciones entre la ciudad y el ambiente natural son conectadas por el espacio público. Entonces el significado de una ciudad lo podemos encontrar en las experiencias vividas en plazas, calles, parques y cualquier espacio de convivencia.

En términos de significado del espacio público, se han identificado referencias de autores como Jesús Martín Barbero (1996) y Fabiola Vivas G. (2009) que se detallan a continuación.

Urbanización irracional y medios de comunicación: desespecialización, descentramiento y desurbanización. Jesús Martín Barbero (1996) explica en su texto cómo las transformaciones de los medios de comunicación inciden en la construcción de la ciudad. Así, pues, muestra al cine como un nuevo modo de percepción que llega a la

multitud, ejerciendo esta su derecho a la ciudad y su nuevo saber.

De igual manera menciona que la radio constituye la experiencia popular de la ciudad y que la televisión toma forma de otro *sensorium* en la ciudad diseminada, donde el medio sustituye a la experiencia; constituye la única experiencia-simulacro de la ciudad global, aparece entonces la fragmentación y la desagregación social que la privatización de la experiencia televisiva consagra. La televisión convierte el espacio doméstico en territorio virtual, provocando el encerramiento, el repliegue sobre la privacidad hogareña y, con ello, la reconfiguración de las relaciones de lo privado y lo público que ahí se produce.

El autor hace relación entre el sentido televisivo en el que puede nómadamente armarse su propio programa con fragmentos o restos de noticieros, telenovelas, concursos o conciertos, y cómo las tribus componen su ciudad no con base en lugares, sino en trayectos.

El desequilibrio urbano generado por la urbanización irracional es compensado por la eficacia comunicacional de las redes electrónicas. La preocupación de los urbanistas ya no será que los ciudadanos se encuentren, sino todo lo contrario: ¡que circulen! Ello justificará que se

acaben las plazas y se amplíen y se conecten las avenidas; es así como deviene la ciudad en metáfora de la sociedad convertida en sociedad de la información. De lo anterior surgen tres conceptos fundamentales para el análisis.

Primero, la *desespacialización*: la devaluación histórica de la ciudad y de su *cuero-espacio* conectado al debilitamiento de lo real en la experiencia cotidiana, y el permanente bombardeo de información e imágenes. Sin referentes a los cuales asir su reconocimiento, los ciudadanos sienten una inseguridad mucho más honda que la que viene de la agresión directa de los delincuentes, una inseguridad que es angustia cultural y pauperización psíquica.

El segundo concepto es el *descentramiento*, que no es otra cosa que la pérdida de configuración desde el centro, con base en circuitos conectados en redes cuya topología supone la equivalencia de todos los lugares.

El tercer concepto, la *desurbanización*, indica, de un lado, la reducción progresiva de la ciudad que es realmente usada por los ciudadanos; reducción no solo del centro, sino de otros espacios públicos cargados de significación durante mucho tiempo. La ciudad vivida y

gozada por los ciudadanos se estrecha, pierde sus usos.

Lo destacado de esta perspectiva es que deja ver que, a pesar de que son innegables las tendencias individualistas del repliegue sobre la privacidad hogareña provocada tal vez por las nuevas tecnologías de la información, la gente sigue prefiriendo el entretenimiento y los encuentros colectivos.

Espacios públicos y espacios privados. Fabiola Vivas G. (2009), desde una perspectiva cualitativa, estudia el uso y significado que tiene el espacio público para el habitante en una ciudad intermedia. Utilizando un sistema de lugares en tres casos de estudio analiza las rutinas y vida social de tres mujeres, e identifica escenarios a partir del estudio de las rutinas en el vecindario y la ciudad.

Se parte de que el deterioro del espacio público y la inseguridad percibida confirman fenómenos espaciales que afectan la ciudad latinoamericana: la agorafobia urbana —miedo a los espacios públicos— y la tendencia a privilegiar la utilización de espacios privados o espacios contemporáneos interiores —casas de los amigos, restaurantes, cine, centros comerciales, entre otros— reducen la utilización de los espacios públicos, afectando

la calidad de vida de los ciudadanos.

El estudio destaca cómo mientras el espacio público de la ciudad es percibido principalmente como lugar de tránsito, el espacio público en el vecindario conserva todavía carácter de lugar de refugio, aunque también puede actuar como un lugar totalmente excluyente. Los sistemas de actividades evidencian, asimismo, una apropiación y desapropiación diferenciadas del espacio público.

El trabajo concluye con la reflexión donde las entrevistadas reconocen atributos positivos en el espacio público actual que las conecta con experiencias ambientales previas que fueron agradables. De igual modo, la autora demuestra en su investigación que el uso y el significado del espacio público están vinculados tanto con la percepción del entorno, el tipo de lugar, así como con elementos de estrato socioeconómico, cultural, social, entre otros.

Conclusiones

Esta revisión de literatura evidencia la importancia de los tres conceptos propuestos en este artículo: la forma, el significado y el uso de

los espacios públicos. Pero muestra también la necesidad de observar con detalle cómo los fenómenos a que los mismos se refieren, se entrelazan e integran, influyéndose y modificándose mutuamente.

Una visión más transversal de estos tres factores requerirá del uso de metodologías mixtas que permitan abarcar el espacio desde una visión más holística, donde cada aspecto por separado ya no tiene cabida.

Por otra parte, es notable cómo las referencias sobre movilidad peatonal están cobrando notoriedad e influyendo en el tema de la movilidad en general, lo que indica un incremento del peso del peatón en el análisis de la accesibilidad urbana. Esto es importante porque podría nutrir las propuestas de diseño de la movilidad urbana, permitiendo a la postre tener ciudades más habitables y amables con el ciudadano.

Igualmente, esta aproximación al tema de los espacios públicos permite señalar la importancia del uso de los mismos desde la perspectiva de lo social, colectivo o multifuncional, frente a la privatización de espacios o al desmedido uso del automóvil. Lo mismo vale para el *significado de los entornos*, referido a la propia experiencia ur-

bana y a la utilización de las herramientas de la psicología ambiental; también, cómo las características de la *forma urbana* pueden estar estrechamente vinculadas con la calidad o la accesibilidad peatonal.

De manera particular, esta revisión de literatura permite entrever una serie de factores que deben ser considerados en la evaluación de los espacios peatonales.

En términos funcionales, resaltan características como: accesibilidad, seguridad, confort y atracción, que tienen que ver con la conectividad de las calles; los usos de suelo; la densidad residencial; la presencia de infraestructura que permita recorridos adecuados; y la capacidad de aportar sensaciones positivas en los habitantes.

En términos sociales y de significado es importante la medición de la intensidad y calidad de las relaciones sociales, mezclas de grupos y la capacidad de generación de identidad e integración cultural, esto a diferentes niveles de interacción del individuo con su medio, desde la escala barrial hasta la metropolitana.

El abanico de factores aquí presentado identifica algunas variables críticas cuya medición y cuya evaluación pueden revelar aspectos básicos de la accesibilidad pe-

tonal. Todo ello con el objetivo de poner en valor la capacidad que posee el diseño urbano en la creación de espacios físicos que soporten el desarrollo de la vida en las ciudades, con espacios públicos acordes a las necesidades individuales y colectivas de los ciudadanos.

Bibliografía

Borja, Jordi, 2003, *La ciudad conquistada*, Alianza Editorial, España.

Borja, Jordi y Zaida Muxi, 2000, *El espacio público, ciudad y ciudadanía*, Barcelona.

Disponible en:

http://www.sistemamid.com/panel/uploads/biblioteca/7097/7128/7129/El_espacio_p%C3%BAblico,_ciudad_y_ciudadan%C3%ADa.pdf

Cámara de Diputados, 2013, *Presupuesto de Egresos de la Federación 2014*, DOF 03-12-2013.

Disponible en:

http://www.transparenciapresupuestaria.gob.mx/work/models/PTP/Presupuesto/DecretosPEF/Decreto_PEF_2014.pdf

(Consultado el 10 de enero de 2014.)

Cao, Jason, Susan Handy y Patricia Mokhtarian, 2006, "Las influencias del entorno construido y la auto-selección de viviendas en el comportamiento de los peatones: Evidencia de Austin, TX. *Transportation*", 33(1), 1-20. doi: 10.1007/s11116-005-7027-2

Centro Conjunto de Investigación sobre el Foro Internacional de Transporte y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2011, *Informe de investigación, Patrones: seguridad vial, espacio urbano y Salud*.

Disponible en:

www.internationaltransportforum.org

Ciudades que caminan, *Carta internacional del caminar*.

Disponible en:

<http://www.ciudadesquecaminan.org/qui%20C3%A9nes-somos/documentaci%C3%B3n/carta-internacional-del-caminar/>

(Recuperado el 4 de abril de 2017.)

Consejo Nacional de Población, 2006, *Proyecciones de la Población de México 2005-2050*.

Disponible en:

http://conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/proyecciones_estatales/Proy05-50.pdf

(Consultado el 17 de diciembre de 2013.)

Poder Ejecutivo Federal, 2014, *Programa Nacional de Desarrollo Urbano 2014-2018*, Diario Oficial de la Federación.

Disponible en:

http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5342867&fecha=30/04/2014

(Consultado el 18 de marzo de 2014.)

Foster, Sarah, Billie Giles-Corti y M. Knuiman, 2011, "Creating Safe Walkable Streetscapes: Does House Design and Upkeep Discourage Incivilities in Suburban Neighbourhoods?", *Journal of Environment Psychology*, 31, pp. 79-88.

International Charter for Walking, 2006, elaborado en el marco de la serie de conferencias internacionales del WALK21, octubre.

Disponible en:

www.walk21.com

Lange Valdés, Carlos, 2011, "Dimensiones culturales de la movilidad urbana", *Revista INVI*, núm. 71, mayo, vol. 26, pp. 87-106.

Liga Peatonal, 2014, *Carta Mexicana de los Derechos del Peatón*, emanada del 1º Congreso Nacional de Peatones de la Liga Peatonal México, 11 de agosto.

Disponible en:

<http://ligapeatonal.org/wp-content/uploads/2014/08/Carta-Mexicana-de-los-Derechos-del-Peato%CC%81n.pdf>

(Consultado el 10 de marzo del 2016.)

Martín Barbero, Jesús, 1996, "De la ciudad mediada a la ciudad virtual", *Telos*, núm. 44, Madrid.

Navarro Carrascal, Óscar E., 2004, "Psicología ambiental: visión crítica de una disciplina desconocida", *Revista Psicología Científica.com*, 6(11), 6 de diciembre.

Disponible en:

[http://www.psicologiacientifica.com/psicologia-](http://www.psicologiacientifica.com/psicologia-ambiental-vision-critica)

[ambiental-vision-critica](http://www.psicologiacientifica.com/psicologia-ambiental-vision-critica)

(Recuperado el 13 de diciembre de 2016.)

Palladino, Juan Pablo, 2004, "Efectos Urbanos del Neoliberalismo. La ciudad: entre la reivindicación del espacio público y la privatización de la vida", *Revista Teína*, núm. 4, La ciudad, abril-mayo-junio.

Disponible en:

<http://www.revistateina.com/teina/web/Teina4/dossierespaciopublico.htm>

(Consultado el 15 de octubre de 2007.)

Páramo, Pablo, 2007, *La ciudad: una trama de lugares*, Universidad Pedagógica Nacional Bogotá, Colombia.

Pascual González, Aylín y Jorge Peña Díaz, 2012, "Espacios abiertos de uso público", *Arquitectura y Urbanismo*, vol. 33, núm. 1, Facultad de Arquitectura, Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, La Habana, enero-abril.

Talavera García, Rubén, Julio Alberto Soria Lara y Luis Miguel Valenzuela Montes, 2012, *La calidad peatonal como método para evaluar entornos de movilidad urbana*, Documents d'Anàlisi Geogràfica 2014, vol. 60/1, pp. 161-187.

Disponible en:

<http://dag.revista.uab.es/article/view/v60-n1-talavera-soria-valenzuela/pdf-es>

(Recuperado el 2 de enero de 2017.)

Urrutia del Campo, Nagore, 2013, "El cuerpo y la ciudad: la sostenibilidad urbana desde la percepción de nuestros cuerpos", *On the w@terfront*, NR 27, octubre, pp. 1139-7365.

Valenzuela Montes, Luis Miguel y Rubén Talavera García, 2015, "Entornos de movilidad peatonal: una revisión de enfoques, factores y condicionantes", *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, vol. 41, núm. 123.

Villagarcía, Josu Benatio, 2000, *La mejora de la accesibilidad en Donostia-San Sebastián*, Instituto Juan de Herrera, Madrid, España. ISSN: 1578-097X

Disponible en:

<http://polired.upm.es/index.php/boletincfs/article/viewFile/2257/2339>

(Recuperado el 14 de abril de 2017.)

Vivas G., Fabiola, 2009, "El espacio público como parte del sistema de lugares en tres casos



Sonia Guadalupe Rivera Castillo / Carmen Aída Escobar Ramírez / María Marlen de León Cepeda

de estudio”, *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 19 (54), Mérida, Venezuela.

Recibido: 10 de marzo de 2017

Aceptado: 15 de abril de 2017

